



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898475*

RFC: ATII20618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticaayvalores.com/>

Año: XII

Número: Edición Especial

Artículo no.:86

Período: Diciembre del 2024

TÍTULO: Desafíos que enfrentan los adultos mayores ecuatorianos para abordar el envejecimiento.

AUTORES:

1. Máster. Olga Mireya Alonzo Pico.
2. Máster. María Verónica Aveiga Hidalgo.
3. Máster. Sara Ximena Guerrón Enríquez.

RESUMEN: La calidad de vida es un concepto amplio que engloba una serie de dimensiones que, a su vez, incluyen diversos componentes. El envejecimiento de la población presenta tanto desafíos como oportunidades que demandan una atención especial. En esta investigación se evalúa la realidad de los adultos mayores de la Parroquia de Tufiño, identificando los principales desafíos que enfrentan para abordar el envejecimiento. En la muestra objeto de estudio se encontró que la mayoría de los encuestados tiene una autopercepción de calidad de vida como regular, influyendo en ello las patologías que padecen, la asistencia médica, y el apoyo financiero y emocional. Es esencial que los adultos mayores tengan acceso a recursos y servicios que respalden su bienestar.

PALABRAS CLAVES: ancianos, satisfacción vital, derechos de las personas mayores, ciclo vital humano.

TITLE: Challenges that ecuadorian older adults face in addressing aging.

AUTHORS:

1. Master. Olga Mireya Alonzo Pico.
2. Master. María Verónica Aveiga Hidalgo.
3. Master. Sara Ximena Guerrón Enríquez.

ABSTRACT: Quality of life is a broad concept that encompasses a series of dimensions that, in turn, include various components. The aging of the population presents both challenges and opportunities that demand special attention. This research evaluates the reality of older adults in the Parish of Tufiño, identifying the main challenges they face in addressing aging. In the sample under study, it was found that the majority of respondents have a self-perception of quality of life as regular, influenced by the pathologies they suffer, medical care, and financial and emotional support. It is essential that older adults have access to resources and services that support their well-being.

KEY WORDS: elderly, life satisfaction, rights of older people, human life cycle.

INTRODUCCIÓN.

La definición de ancianos puede variar según el contexto cultural, social y científico; sin embargo, generalmente se considera anciano a un individuo que se encuentra en un rango de edad avanzada. La definición de anciano también puede ser más flexible en contextos de envejecimiento activo, donde el enfoque está en mantener la calidad de vida y la participación en la comunidad, independientemente de la edad cronológica.

El número de personas, que en el mundo rebasa la edad de 60 años, se incrementa en el siglo XX de 400 millones en la década del 50, a 700 millones en la década del 90; estimándose que para el año 2025 existirán alrededor de 1 200 millones de ancianos. También existe un incremento del grupo de los “muy viejos”, o sea los mayores de 80 años de edad, los que en los próximos 30 años constituirán el 30% de los adultos mayores en los países desarrollados y el 12% en los llamados en vías de desarrollo (Roig et al., 2015).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la calidad de vida es la percepción individual de la posición en la vida en el contexto de la cultura y el sistema de valores en el cual se vive, y su relación con las metas, expectativas, estándares e intereses. Es un aspecto crucial que refleja no solo el bienestar de esta población, sino también el nivel de desarrollo y la capacidad de una sociedad para atender las

necesidades de sus integrantes más vulnerables. Para Elosua (2010), es un constructo multidimensional con vertientes diversas entre la que es necesario considerar tanto la influencia de factores personales y factores sociales como de factores subjetivos y factores objetivos.

La calidad de vida es un concepto amplio que engloba una serie de dimensiones, que a su vez, incluyen diversos componentes. Dentro de estos se encuentra la satisfacción vital, la cual constituye un componente de la dimensión subjetiva de la calidad de vida (Acosta, 2019). Dentro de la Psicología Social, el índice de satisfacción es el principal indicador de la experiencia de un sujeto con respecto a su calidad de vida (Ocha & Piccione, 2021).

Calidad de vida es un expresión lingüística, cuyo significado es eminentemente subjetivo; está asociada con la personalidad de la persona, con su bienestar y la satisfacción por la vida que lleva, y cuya evidencia está intrínsecamente relacionada a su propia experiencia, a su salud y a su grado de interacción social y ambiental, y en general, a múltiples factores (Vera, 2007).

La satisfacción vital se ha definido como la evaluación cognitiva global de un individuo sobre sus condiciones y logros de vida, en comparación con sus necesidades y expectativas, a la luz de sus valores personales y socioculturales. La importancia del estudio de la satisfacción vital en las personas mayores radica en el hecho de que mejorar el bienestar de dicha población constituye una aspiración clave de la sociedad; por esta razón, el autoreporte de la satisfacción vital se ha convertido en un foco de intenso debate por su implicancia en las políticas públicas destinadas a este grupo poblacional.

En una sociedad que envejece constantemente, el bienestar de los adultos mayores se ha convertido en un tema de mucho interés, sobre todo en la agenda de políticas públicas y científicos sociales. En estudios económicos, las medidas del bienestar de los adultos mayores se han centrado principalmente en objetivos observables y factores económicos, como el ingreso y la riqueza. A pesar de que no existen dudas sobre la importancia de estos estudios, los ingresos y la riqueza pueden no ser un indicador

preciso del bienestar general, que parece estar influido significativamente por numerosos factores no económicos (Arévalo et al., 2019).

El envejecimiento es definido como un proceso de deterioro donde se suman todos los cambios que se dan con el tiempo en un organismo y que conducen a alteraciones funcionales y a la muerte. Estos cambios en el orden morfológico, psicológico, funcional y bioquímico implican una pérdida progresiva en el tiempo de la capacidad de adaptación y la capacidad de reserva del organismo, que produce un aumento progresivo de la vulnerabilidad ante situaciones de estrés, y finalmente, la muerte.

En Ecuador, la protección de los ancianos está respaldada por diversas normativas y políticas que buscan asegurar sus derechos y bienestar. La Constitución reconoce y garantiza los derechos de las personas mayores; específicamente, el artículo 37 establece que el Estado debe garantizar a los ancianos una vida digna, el acceso a la seguridad social, la atención de salud y la participación en la vida social; además, prohíbe cualquier forma de discriminación, y se enfatiza el derecho a la protección de la familia y la comunidad.

Por su parte, el Código Orgánico de la Salud establece disposiciones relacionadas con la salud de las personas mayores, asegurando su derecho a recibir atención médica y servicios de salud adecuados a sus necesidades; además, se promulgó en el año 2016 la Ley de Atención Integral a las Personas Adultas Mayores. Esta ley tiene como objetivo garantizar el bienestar y la protección de los derechos de las personas adultas mayores; para ello, establece políticas públicas para su atención integral, que incluye aspectos de salud, educación, trabajo y protección social. Promueve también la participación activa de las personas mayores en la sociedad y el derecho a recibir atención y cuidados.

Como ha podido apreciarse, Ecuador cuenta con un marco legal robusto para la protección de los ancianos, que incluye normas constitucionales, leyes específicas, y programas de inclusión social. A pesar de las regulaciones existentes, la efectividad de estas leyes en la práctica puede depender de la implementación adecuada y la concienciación social sobre los derechos de las personas mayores. Es

fundamental, que tanto el Estado como la sociedad sigan trabajando en la promoción y protección de los derechos de esta población vulnerable.

En este contexto, el envejecimiento de la población presenta tanto desafíos como oportunidades que demandan una atención especial. Desde el acceso a servicios de salud y la seguridad económica, hasta la calidad de la vivienda y la participación social, cada uno de estos factores juega un papel fundamental en la vida de los adultos mayores.

En esta investigación, se evalúa la realidad de los adultos mayores de la Parroquia de Tufiño, identificando los principales desafíos que enfrentan para abordar sus necesidades. Al entender su situación, se espera contribuir a la creación de un entorno más inclusivo y respetuoso hacia los ancianos, asegurando así, que vivan con dignidad y bienestar en un mundo que cambia rápidamente.

DESARROLLO.

Materiales y métodos.

La presente investigación aplicó la modalidad cuali-cuantitativa. El enfoque cualitativo permitió efectuar un análisis de la situación actual del problema, en tanto el cualitativo posibilitó el análisis de variables numéricas. Es una investigación de campo, apoyada por la revisión documental de diferentes fuentes bibliográficas tales como libros, revistas, artículos, páginas de internet, repositorios, que sirven de base para el desarrollo de las bases teóricas.

Atendiendo su alcance es de tipo descriptiva, ya que se describen los aspectos que influyen en la calidad de vida de los adultos mayores de la Parroquia de Tufiño. Como métodos de investigación, se empleó el histórico – lógico, que abarca la recopilación de la información histórica, y el Inductivo-Deductivo, que facilita el análisis general del tema en estudio.

Como instrumento de recolección de datos, se utilizó la encuesta aplicada a 158 adultos mayores de la Parroquia de Tufiño. Los criterios de inclusión para la muestra fueron:

- Rango de edad mayor a 65 años.

- Poseer habilidades físicas e intelectuales básicas que permitieran participar en el estudio.
- Aceptación voluntaria para formar parte de la investigación

Los criterios de exclusión por defecto fueron:

- Encontrarse en el rango de edad menor a 65 años.
- Poseer discapacidades a nivel físico o intelectual que impidan el buen desarrollo y entendimiento de la evaluación.

Los resultados del estudio para la muestra observada se exponen a continuación.

Atendiendo al género, los hombres representan el 58%, en tanto las féminas son minoría, con el 42%, tal como se aprecia en la figura 1.

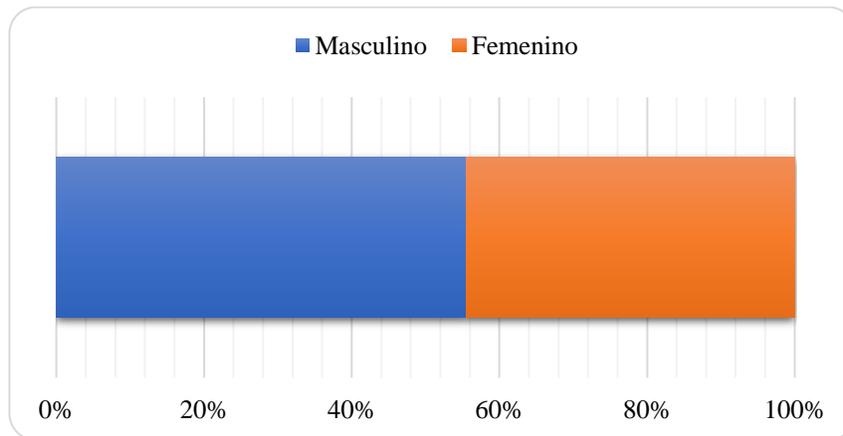


Figura 1. Resultados de la encuesta atendiendo al género.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con el estado civil, se encontró que la mayoría de los individuos son divorciados, solteros, viudos, y en menor proporción se encuentran casados. Este aspecto cobra mucha importancia al considerarse que la familia desempeña un papel fundamental en la vida del adulto mayor, en particular la pareja. Su apoyo, acompañamiento y expresiones de afecto, favorece el envejecimiento activo y saludable, y a su vez, le permite tener una mejor calidad de vida en la última etapa del ciclo vital humano. En la figura 2 se ilustra de estado civil de los encuestados.

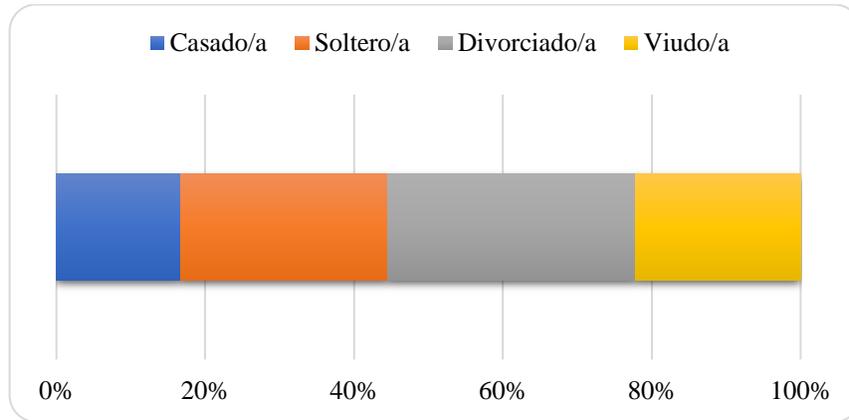


Figura 2. Resultados de la encuesta atendiendo al estado civil.

Fuente: Elaboración propia.

El nivel de escolaridad, que otro factor importante en la percepción de la calidad de vida del adulto mayor, también se consideró para el estudio, encontrándose que la mayoría tiene estudios hasta el nivel de educación básica o primaria, en menor medida secundaria, y un pequeño porcentaje no está escolarizado. Ninguno de los encuestados posee estudios universitarios, como se observa en la figura 3.

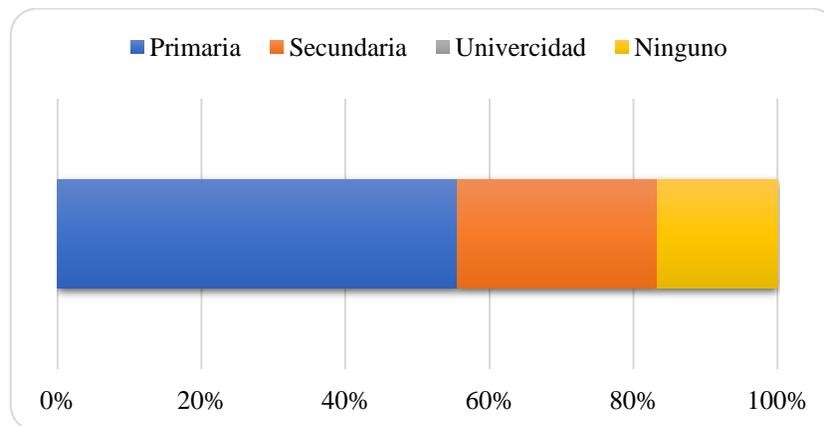


Figura 3. Resultados de la encuesta atendiendo al nivel de escolaridad.

Fuente: Elaboración propia.

En relación con los hábitos tóxicos y consumo de sustancias, los cuales ocasionan un impacto desfavorable en la salud, se encontró el tabaquismo y el alcoholismo. En menor cuantía están representados los individuos que no tienen hábitos poco saludables, y ninguno de ellos consume drogas.

La figura 4 evidencia la representatividad de estas conductas en la muestra observada.

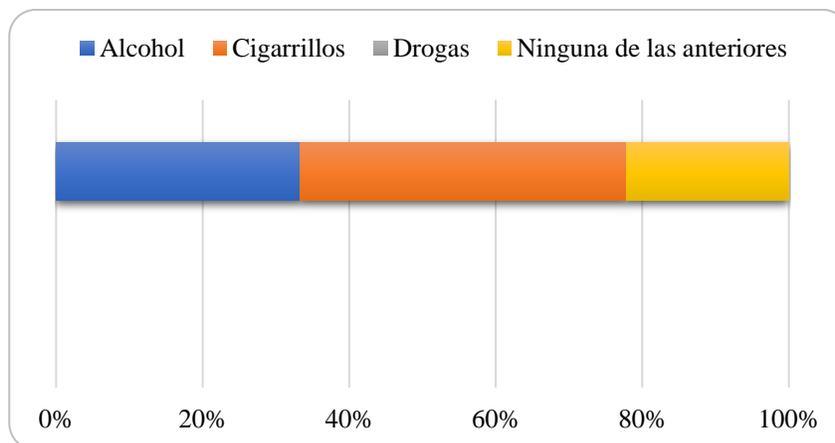


Figura 4. Resultados de la encuesta atendiendo a hábitos tóxicos.

Fuente: Elaboración propia.

Seguidamente, se indagó en las patologías que frecuentemente afectan al adulto mayor, considerándose las enfermedades degenerativas, cardiovasculares y metabólicas. En tal sentido, la hipertensión aqueja a la mayor cantidad de individuos, seguida de diabetes, las cuales aparecen también de forma concomitante, los problemas auditivos y visuales, y un pequeño porcentaje padece la enfermedad o mal de Parkinson.

En la figura 5 se puede observar la representatividad de estas afecciones en la muestra objeto de estudio.

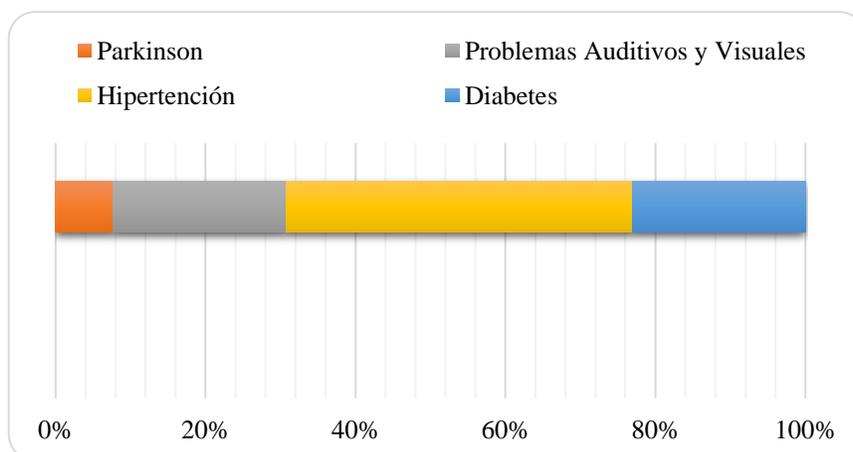


Figura 5. Resultados de la encuesta atendiendo a patologías que padecen.

Fuente: Elaboración propia.

Igualmente, se indagó acerca de la realización de actividad física, la cual se encuentra estrechamente relacionada con la salud física y mental, con considerables beneficios para el adulto mayor. Se determinó que la mayor parte de adultos mayores no realizan actividad física con frecuencia, manifestando que por su edad se sienten muy cansados y también por la falta de tiempo y de conocimientos de los beneficios para el mejoramiento de su calidad de vida.

En la figura 6 se encuentran representadas las frecuencias con que realizan actividades de este tipo.

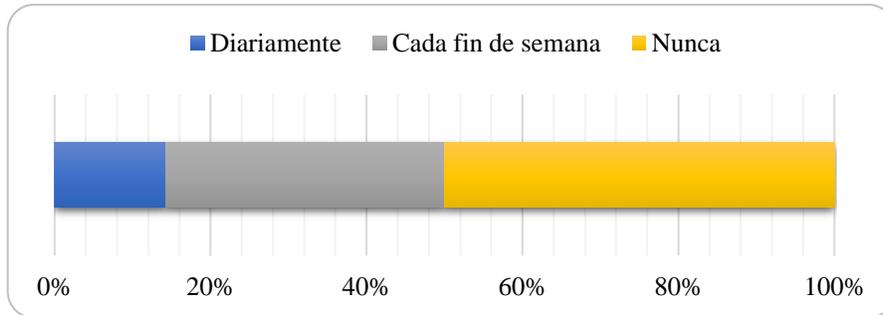


Figura 6. Resultados de la encuesta atendiendo a la práctica de actividad física.

Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a la asistencia médica, se detectó que la mayor parte de adultos mayores no acuden al médico, por motivos económicos o de disponibilidad de servicios especializados. En contraparte, hay un grupo que sí recibe asistencia médica frecuentemente, porque presenta requerimientos específicos por las patologías que padece.

En la figura 7 se muestran estas frecuencias.

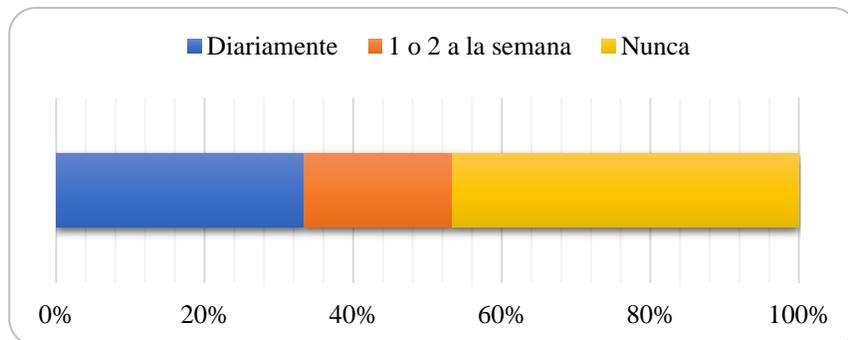


Figura 7. Resultados de la encuesta atendiendo a la asistencia médica.

Fuente: Elaboración propia.

Se determinó que la mayor parte de adultos mayores encuestados reciben apoyo de otras personas. En este caso se consideró la ayuda familiar e institucional. Un 40% se encuentra en condición de vulnerabilidad, al carecer de apoyo económico y psicológico que brindan las familias y en su defecto las instituciones de bienestar social.

En la figura 8 se aprecia la distribución de las respuestas obtenidas.

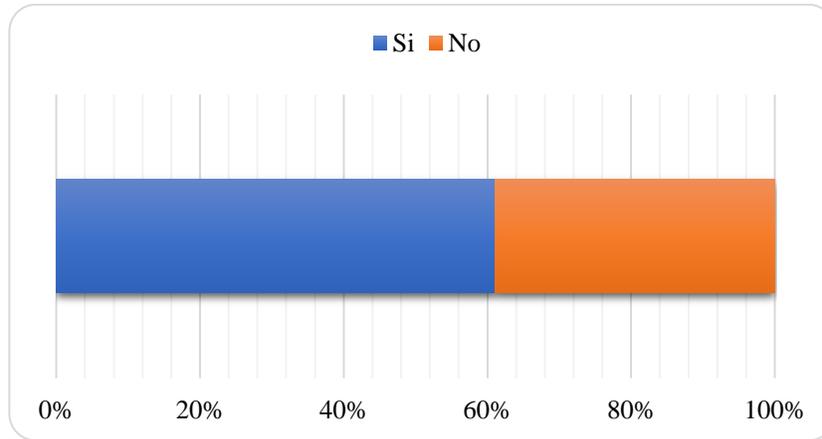


Figura 8. Resultados de la encuesta atendiendo al apoyo familiar y social.

Fuente: Elaboración propia.

Finalmente, se concluyó la encuesta indagando sobre la autopercepción de calidad de vida que tienen los encuestados, donde una minoría considera que es muy buena, y la mayoría que regular. Estos resultados se muestran en la figura 9.

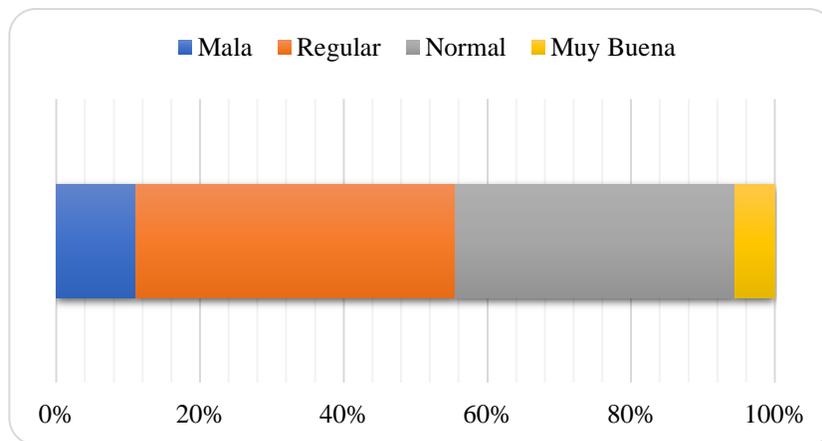


Figura 9. Resultados de la encuesta atendiendo a la autopercepción de calidad de vida.

Fuente: Elaboración propia.

La calidad de vida de los adultos mayores en la localidad de Tufiño se encuentra profundamente influenciada por una serie de factores interrelacionados que abarcan desde el acceso a la atención médica y los recursos económicos hasta el apoyo familiar y la inclusión social. Es crucial personalizar las recomendaciones según las condiciones de salud y la capacidad individual de cada anciano.

La salud de los adultos mayores no solo es una cuestión de atención médica, sino también de promoción de estilos de vida saludables y prevención de enfermedades. Mejorar las patologías más frecuentes en los ancianos requiere un enfoque integral que incluya atención médica, cambios en el estilo de vida y soporte social. En este sentido, Pérez et al. (2022) refieren que la capacidad funcional de un adulto mayor será deficiente si este manifiesta limitaciones físicas, o bien si su entorno no le permite llevarlas a cabo.

La implementación de programas de salud integral, la formación de personal capacitado y el fortalecimiento de las redes de apoyo social son fundamentales para mejorar su bienestar físico y emocional. La percepción de la salud y la enfermedad en personas mayores constituyen indicadores importantes para el análisis y la toma de decisiones en torno a la calidad de vida apoyada por la atención de la salud pública, más aún en los países que se encuentran en momentos de transición demográfica y acelerado proceso de envejecimiento poblacional (García et al., 2022).

Por otra parte, los resultados encontrados con relación a la realización de actividades físicas son desalentadores, toda vez que es reconocido que la actividad física entre los ancianos es esencial para mejorar su calidad de vida y bienestar general. Las actividades pueden ser adaptadas a las capacidades individuales y pueden incluir caminatas, clases de gimnasia suave, natación, yoga o tai chi, entre otras. Se debe considerar consultar con médico o un profesional de la salud antes de comenzar cualquier programa de ejercicio para asegurar que sea seguro y apropiado para su condición física.

El nivel de escolaridad está directamente relacionado con la adquisición de conocimientos y habilidades que son esenciales para la vida diaria. Los ancianos con mayor nivel educativo tienden a tener mejores capacidades para manejar sus finanzas, entender y seguir recomendaciones médicas, y participar en la toma de decisiones sobre su salud y bienestar. Estudios han demostrado que una mayor educación puede estar asociada con un mejor estado de salud en los ancianos. La escolaridad puede fomentar hábitos de vida más saludables, como una mejor nutrición y actividad física. Adicionalmente, el conocimiento y la educación están relacionados con un menor riesgo de desarrollar condiciones de salud crónicas, así como con una disminución en problemas de salud mental, como la depresión y la ansiedad.

Adicionalmente, la seguridad económica es un factor clave que afecta directamente su autonomía y calidad de vida. Considerando que los adultos mayores constituyen una población bastante vulnerable, la misma debe ser tomada en cuenta e incluida en estrategias para la promoción de la salud, abordando todos los enfoques concernientes para una evaluación eficaz (Meza et al., 2020).

El apoyo financiero familiar o ingreso familiar, es un tema crucial que afecta el bienestar de los ancianos y su calidad de vida. La asistencia económica que los familiares proporcionan a sus seres queridos mayores es crucial para cubrir sus necesidades básicas, atención médica, y otros gastos cotidianos. El Estado por su parte debe garantizar pensiones adecuadas y acceso a programas de asistencia social que los protejan de la pobreza y la marginalización. La inclusión de los ancianos en la vida comunitaria, incentivando su participación activa y reconociendo su valor dentro de la sociedad, también contribuirá a su bienestar general.

Las relaciones sociales juegan un papel crucial en la calidad de vida del adulto mayor. Las relaciones interpersonales de los adultos mayores giran en torno a conceptos como redes sociales, amistades y actividades comunitarias o de interacción social (Fajardo et al., 2016). El aislamiento social puede tener efectos negativos en la salud física y mental; por ello, es fundamental fomentar la interacción con familiares, amigos y la comunidad. Actividades grupales, clubes de intereses y la participación en

eventos comunitarios pueden ser maneras efectivas de combatir el aislamiento y promover un sentido de pertenencia.

El envejecimiento no debe ser visto solo como un proceso de declive, sino como una etapa de la vida que puede ser plena y significativa. Fomentar un envejecimiento activo implica promover la salud física a través de la actividad regular, una dieta equilibrada y el acceso a atención médica. La salud mental y emocional también es fundamental, y es crucial ofrecer espacios para que los adultos mayores puedan participar en actividades que les interesen, como talleres, clases o grupos de voluntariado.

Finalmente, es crucial adoptar un enfoque integral al considerar la calidad de vida del adulto mayor. Esto implica abordar las dimensiones físicas, emocionales, sociales y espirituales de su vida. Cada persona es única y sus necesidades pueden variar, por lo que es fundamental individualizar las estrategias de apoyo y atención.

CONCLUSIONES.

La calidad de vida del adulto mayor es un tema complejo y multifacético, que abarca aspectos físicos, emocionales, sociales y económicos. Reflexionar sobre este tema nos permite entender mejor las necesidades y desafíos que enfrentan las personas mayores, así como la importancia de proporcionar un entorno que promueva su bienestar.

Abordar el tema de la senectud implica hacer un estudio integral del Adulto Mayor, desde un abordaje multidimensional e interdisciplinario, desde una perspectiva amplia que incluya el contexto que le rodea y las características individuales de cada persona.

En la muestra objeto de estudio se encontró que la mayoría de los encuestados tiene una autopercepción de calidad de vida regular, influyendo en ello, las patologías que padecen, la asistencia médica, y el apoyo financiero y emocional.

Los aspectos analizados están interrelacionados, y el deterioro en uno de ellos afecta negativamente a otros. Identificarlos a tiempo es crucial para poder intervenir y mejorar la calidad de vida de los ancianos, asegurando que reciban el apoyo y los recursos necesarios.

Es esencial, que los adultos mayores tengan acceso a recursos y servicios que respalden su bienestar. Esto incluye atención médica adecuada, servicios de salud mental, apoyo en la vida diaria y opciones de vivienda adaptadas. La falta de acceso a estos servicios puede limitar las oportunidades de llevar una vida digna y satisfactoria.

Reflexionar sobre la calidad de vida del adulto mayor invita a reconocer y valorar su papel en la sociedad. Promover un envejecimiento saludable, activo y digno no solo beneficia a los propios adultos mayores, sino que también enriquece a toda la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Acosta, L. D. (2019). Factores asociados a la satisfacción vital en una muestra representativa de personas mayores de Argentina. *Hacia la Promoción de la Salud*, 24(1), 56-69. <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v24n1/0121-7577-hpsal-24-01-00056.pdf>
2. Arévalo, D., Game, C., Padilla, C., & Wong, N. (2019). Predictores de la Calidad de Vida Subjetiva en Adultos Mayores de Zonas Urbanas y Rurales de la Provincia del Guayas, Ecuador. *Información tecnológica*, 30(5), 271-282. https://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-07642019000500271&script=sci_abstract
3. Elosua, P. (2010). Valores subjetivos de las dimensiones de calidad de vida en adultos mayores. *Revista Española de Geriatria y Gerontología*, 45(2), 67-71. <https://www.elsevier.es/es-revista-revista-espanola-geriatria-gerontologia-124-articulo-valores-subjetivos-dimensiones-calidad-vida-S0211139X09002923>

4. Fajardo, E., Córdoba, L., & Enciso, J. E. (2016). Calidad de vida en adultos mayores: reflexiones sobre el contexto colombiano desde el modelo de Schalock y Verdugo. *Comunidad y Salud*, 14(2), 33-41. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1690-32932016000200005
5. García, A. E., Horta, L. F., Bautista, M. A., Ibañez, E., & Cobo, E. A. (2022). Calidad de vida y percepción de la salud en personas mayores con enfermedad crónica. *Revista de Salud Bosque*, 12(1), 1-13. <https://revistas.unbosque.edu.co/index.php/RSB/article/view/3278/3380>
6. Meza, J., Aguilar, A., & Díaz, A. (2020). Calidad de vida en ancianos de zonas periurbanas de Asunción, Paraguay. *Revista de la Sociedad Científica del Paraguay*, 25(1), 6-19. http://scielo.iics.una.py/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2617-47312020000100006
7. Ocha, F. Q., & Piccione, M. A. (2021). Perspectivas sobre la calidad de vida de los ancianos que trabajan. *Revista Científica Multidisciplinar Núcleo do Conhecimento*, 11(10), 82-100. <https://www.nucleodoconhecimento.com.br/psicologia-es/perspectivas-sobre-la-calidad>
8. Pérez, A., Becerra, A. L., Hernández, G. A., Estrada, M. d. C., & Medina, E. A. (2022). Calidad de vida y actividades de la vida diaria en adultos mayores mexicanos. *Psicología y Salud*, 32(1), 171-179. <https://psicologiaysalud.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/2723/4600>
9. Roig, C., Ávila, E., MacDonal, D., & Ávila, B. (2015). La atención al Adulto mayor: un reto para la medicina contemporánea. *Revista Cubana Medicina General Integral*, 31(3), 346-352. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252015000300009&lng=es
10. Vera, M. (2007). Significado de la calidad de vida del adulto mayor para sí mismo y para su familia. *Anales de la Facultad de Medicina*, 68(284), 284 - 290. http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-55832007000300012

DATOS DE LOS AUTORES.

1. **Olga Mireya Alonzo Pico.** Magister en Gerencia de Servicios de Salud. Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Sede Tulcán, Ecuador. E-mail: ut.olgaalonzo@uniandes.edu.ec

2. María Verónica Aveiga Hidalgo. Magister en Gerencia de Servicios de Salud. Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Sede Tulcán, Ecuador. E-mail: ut.mariaaveiga@uniandes.edu.ec

3. Sara Ximena Guerrón Enríquez. Magister en Educación. Docente de la Universidad Regional Autónoma de Los Andes, Sede Tulcán, Ecuador. E-mail: ut.saraxge69@uniandes.edu.ec

RECIBIDO: 1 de octubre del 2024.

APROBADO: 20 de octubre del 2024.